

CARTA

EDITORIAL

8

Emocionados por empezar el año 2024 con una nueva entrega de Xpacial y estrenando como regalo de año nuevo el recién otorgado ISSN, nos dimos a la tarea de estructurar un nuevo número sensibilizador acerca de los lugares que hemos visto crecer, transformarse y que viven en nuestra memoria con especial nostalgia: las ciudades y localidades que habitamos.

Desde el comienzo de la conceptualización del presente número, sabíamos que, a diferencia de ejemplares anteriores, queríamos hablar de temas sociales. Existía la inquietud de discutir los distintos problemas urbanos, de los cuales somos testigos y nos afectan, además de que hasta cierto punto los hemos normalizado. Una vez comprendida la idea de que las ciudades son un conjunto de capas, de conceptos físicos y sociales, decidimos abordar esta desigualdad urbana desde un punto de reflexión y análisis, donde Xpacial sirva como una plataforma de encuentro para todas las personas que tengan algo que aportar a la conversación.

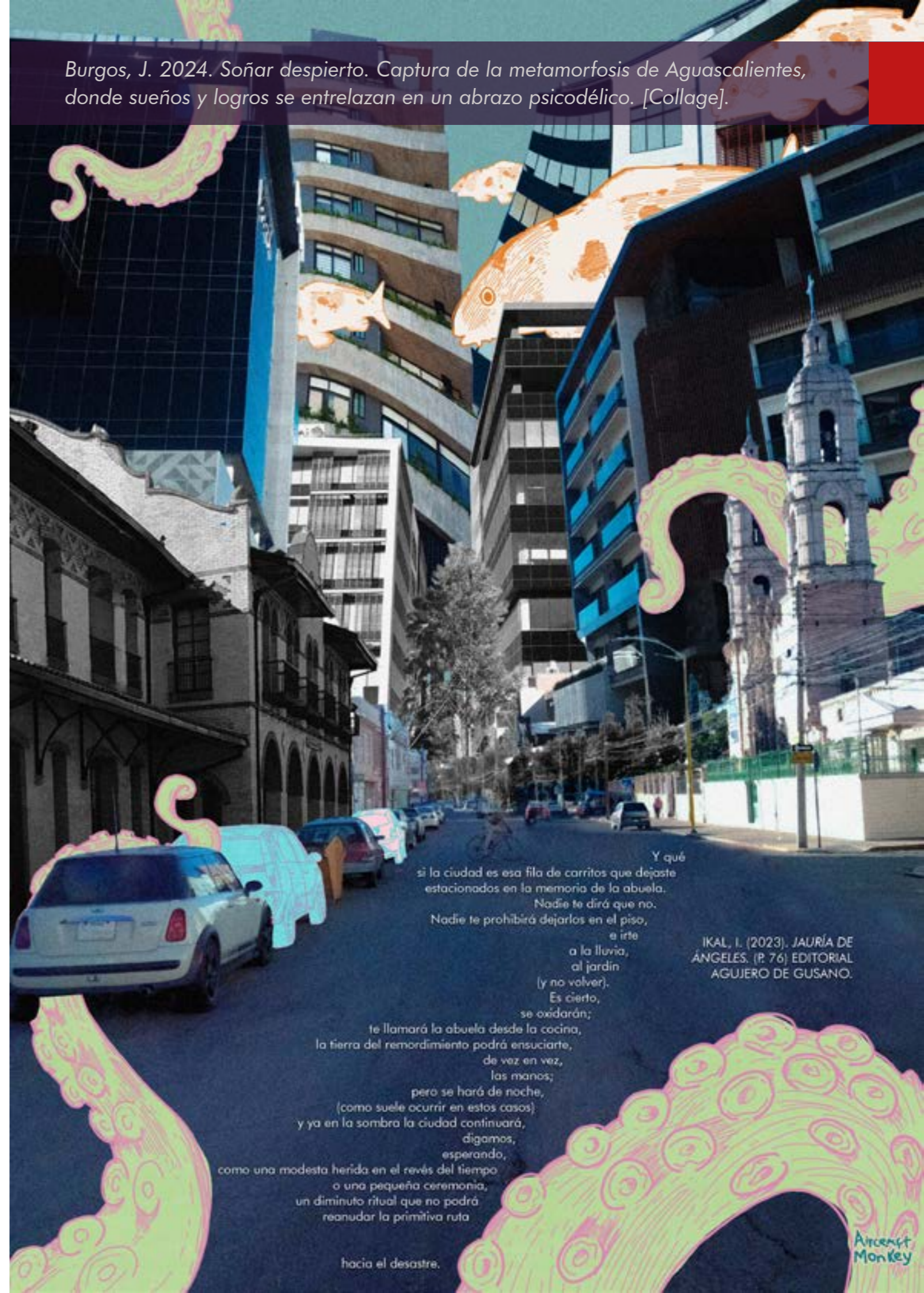
Cada uno de los artículos de este número es una invitación a entender y comprender la concepción de estos lugares de la mano del autor o autora. Desde ciudades americanas hasta ciudades europeas. Buscamos invitar a los lectores a realizar un viaje con apertura crítica para cuestionar la forma en que las ciudades han sido planeadas.

La entrega está especialmente dirigida a todos aquellos que tienen la valentía de imaginar lugares mejores, que propicien el acuerdo y desacuerdo entre sus habitantes, porque la reinención de nuestras ciudades debe ser un acto continuo. Un llamado a toda una nueva generación de hombres y mujeres sociólogos, antropólogos, urbanistas y arquitectos, a reestructurar desde la equidad, mejores ciudades para todos.

Ahora es tu turno, lector.

Caro Jasso
Editora en Jefe

Burgos, J. 2024. Soñar despierto. Captura de la metamorfosis de Aguascalientes, donde sueños y logros se entrelazan en un abrazo psicodélico. [Collage].



Y qué
si la ciudad es esa fila de carritos que dejaste
estacionados en la memoria de la abuela.
Nadie te dirá que no.
Nadie te prohibirá dejarlos en el piso,
e irte
a la lluvia,
al jardín
(y no volver).
Es cierto,
se oxidarán;
te llamará la abuela desde la cocina,
la tierra del remordimiento podrá ensuciarte,
de vez en vez,
las manos;
pero se hará de noche,
(como suele ocurrir en estos casos)
y ya en la sombra la ciudad continuará,
digamos,
esperando,
como una modesta herida en el revés del tiempo
o una pequeña ceremonia,
un diminuto ritual que no podrá
reanudar la primitiva ruta
hacia el desastre.

IKAL, I. (2023). JAURÍA DE
ÁNGELES. (P. 76) EDITORIAL
AGUJERO DE GUSANO.

Aircent
Monkey